

## DOCUMENTO FINAL APROBADO EN PLENARIO

Una Junta no es sólo ni primordialmente las conclusiones que se extraen y aprueban en la misma. Sin embargo, los documentos escritos permanecen y los papeles, pese a su frágil apariencia, se resisten a desaparecer. Pero, ¿cómo recoger las discusiones, las conversaciones, las miradas, las risas, las oraciones, las eucaristías, es decir, todo el tejido humano, afectivo, de fe que somos? Leamos, pues, entre líneas porque allí se encuentra la vida.

### 1. UNA FORMACIÓN NECESARIA

1. Tenemos claro que la formación es, ante todo, una responsabilidad personal; una decisión que en primer lugar hemos de tomar cada uno y cada una, asumiendo las consecuencias. Pero es también una tarea comunitaria: la CEMI que seamos depende, en gran medida, de cómo nos preparemos para ella. Sabemos que formarse requiere un esfuerzo, y hemos de estar dispuestos y dispuestas a ello. Un esfuerzo que creemos que merece la pena.

2. Para ayudarnos en esto, hemos visto oportuno crear una comisión coordinadora, que anime y estimule la formación entre las comunidades. Entendemos que su función no es elaborar materiales formativos, sino recoger propuestas comunitarias sobre temas que nos inquieten, ser cauce de comunicación sobre experiencias formativas que ya se hayan dado en las comunidades, orientar los procesos formativos, facilitarnos bibliografía y materiales, seleccionar información que pueda ser útil... En suma, una tarea de coordinación y apoyo a la formación.

3. ¿Y de qué queremos hablar las comunidades?. Los temas sugeridos en el documento "A la escucha" plantean líneas de trabajo que vemos oportunas: las celebraciones sacramentales, la apuesta por lo colectivo (incluyendo el uso del dinero y la actitud ante el trabajo) y nuestro papel en la Iglesia y en relación con otros colectivos. Entendemos que estos temas se abordan desde dos grandes líneas: teológica, y de análisis de la realidad. Como concreción de las líneas generales y complemento a los temas citados, hemos mencionado:

Globalización

Papel de los cristianos en la vida pública y en la sociedad.

Iglesia para jóvenes; formarse para formar; catequesis

Filosofía de las asambleas económicas

Sacramentos del perdón y matrimonio

¿Qué sabemos de Jesús?

¿Qué Iglesia quiere CEMI? ¿Qué Iglesia quiere Jesús?

4. Para tratar los temas con cierta profundidad, entendemos que hemos de abordarlos poco a poco, e irlos cerrando a medida que los trabajamos. Una posibilidad interesante es que cada comunidad prepare, desde sus inquietudes vitales, un tema de formación, y lo ofrezca al resto a través de la comisión. Se entiende que el proceso formativo es abierto y flexible, para que cada comunidad asuma su propio ritmo de desarrollo. También se entiende que los temas se adaptarán a la situación de cada comunidad (en inicio, jóvenes, adultas...).

5. Desde las líneas de trabajo mencionadas, podemos aprovechar los medios existentes: convivencias, boletín, fines de mes, página web... que no son fines en sí ni acontecimientos puntuales y aislados, sino cauces para desarrollar de manera continua y progresiva el proceso de formación.

6. Queremos vivir la formación como una aportación y orientación en nuestro crecimiento en vida cristiana, como algo vinculado a la vida e intereses comunitarios y como una toma de posición ante la realidad. No se trata de acumular saber, sino de integrar y compartir lo que nos ayuda a vivir la fe de manera coherente y comprometida.

7. Por último, creemos necesario mantenernos en contacto con otras corrientes, movimientos, inquietudes formativas... que nos enriquezcan con otros puntos de vista y nos abran a la relación.

## **2. SIN PRISA PERO SIN PAUSA: CELEBRACIONES SACRAMENTALES**

Nos preocupa rescatar la dimensión celebrativa de la vida cristiana; entendemos que revitalizarla es parte esencial de la renovación que queremos aportar a la Iglesia. Las eucaristías, con independencia de su frecuencia, son fundamentales para la vida de las comunidades. Pero ¿cómo hacer de ellas signo de vida, espacio de renovación?. Solo estamos en el comienzo; es una tarea a desarrollar en los próximos cuatro años.

1. Es común la voluntad de avanzar en la renovación eclesial: necesitamos actualizar las celebraciones, desde la vida, y con contenido significativo. Así es como entendemos que pierden rigidez y ganan sentido. Necesitamos también mantener una estructura de celebración, pero lo importante es lo que hay tras ella: queremos vivirla con flexibilidad para innovar y asumir responsablemente el lenguaje de los signos (porque tiene poder transformador). Hemos de recuperar símbolos que nos hagan presente la experiencia de Jesús con intensidad; y esto lo da la comunidad, no sólo el sacerdote.
2. Queremos contribuir a la renovación eclesial, incidir fuera de CEMI, y compartir lo que estamos descubriendo: nuestra manera comunitaria de celebrar. Pero no sabemos cómo transmitirlo. Tenemos miedo de no ser comprendidos.
3. Sacerdotes: es opinión general de CEMI no consagrar sin sacerdote, ya que esto nos excluiría de la Iglesia. No obstante, se puede trabajar para renovar la figura sacerdotal, ampliando el modelo actual del ministerio. Por ejemplo, se podrían presentar al obispo personas que surjan de las comunidades para presidir las celebraciones.
4. También hay que revisar los otros sacramentos, especialmente la reconciliación (como sacramento y como parte de la eucaristía), y el matrimonio, e incluso otro tipo de celebraciones: Pascua, etc. La dimensión celebrativa da sentido a la vida cristiana, y es crucial nuestra responsabilidad en ella; nos proporciona espacios para renovar la fe y el compromiso.

5. Es por ello que hemos de asumir la responsabilidad laica en las celebraciones: prepararlas, atrevernos a participar, a llevar allí la vida. Esta responsabilidad nos pide preparación: necesitamos fundamentarlas y conocer su base teológica.

### **3. RETOS MORALES**

1. La comunidad ha de ser, si es que no lo es ya, el lugar de revisión de nuestra ética personal. El trabajo y el dinero son aspectos donde la ética cristiana, a la luz del discernimiento comunitario, ha de hacerse especialmente presente. En este sentido recalcamos la importancia del cumplimiento de las obligaciones fiscales como parte del buen obrar cristiano.
2. En una sociedad marcadamente individualista es nuestro deber y salvación potenciar lo colectivo en todos los ámbitos de nuestra vida. Seamos creativos. Busquemos modos, estrategias, mecanismos –comunidad de bienes, propiedad colectiva, nuevos hábitos de consumir y compartir, etc.- donde hacerlo
3. Sobre nosotros recae el reto de ser responsables en nuestras decisiones ya que nosotros sí podemos elegir. Nuestra actitud ante y en el trabajo ha de basarse en la justicia, en la ética profesional y la crítica, puesto que no solo nos afecta a nosotros sino a las condiciones laborales del conjunto de trabajadores.
4. No nos engañemos pero tampoco nos sintamos culpables: somos a la vez burgueses y cristianos. Éste es nuestro dilema. Por un lado se nos invita a acomodarnos mientras que el Evangelio –Palabra privilegiada con la que contrastar nuestras vidas- nos llama con entera claridad a no instalarnos.
5. ¿Para qué ser austeros? ¿Por qué potenciar lo colectivo en detrimento de lo individual? La opción por los pobres y contra la pobreza –un tanto olvidada en estos años- es la respuesta y debemos replanteárnosla con seriedad.

### **4. RENOVACIÓN ECLESIAL**

1. Vemos necesario colaborar activamente en la renovación de la Iglesia desde dentro de ella, desde el amor y con una actitud constructiva.
2. Creemos que CEMI debe pública y notoriamente posicionarse ante determinadas realidades. El testimonio público siempre implicará tomar partido, lo que puede resultar arriesgado o incómodo, pero seguramente ese es el sino del cristiano.
3. El debate interno, que siempre surgirá a la hora de tomar determinadas posiciones, no tiene por qué ser negativo o desintegrador, sino que debería ser enriquecedor y formativo. Debemos articular la forma y los mecanismos a través de los cuales deberán asumirse esos posicionamientos públicos.

4. Debemos ser imaginativos para compatibilizar la toma de posiciones concretas y públicas con el principio tan característico de CEMI de respeto a los ritmos e ideas individuales.
5. CEMI decide, tras un amplio debate, adherirse a la campaña del apoyo al “Proceso Conciliar” de la corriente Somos Iglesia y suscribir la carta de adhesión. 117 votos a favor frente a 12 votos en contra y 9 abstenciones.

## **FAMILIA MARIANISTA.**

En los últimos años, la dirección de CEMI, ha estrechado los lazos con la Familia Marianista. desde el respeto a la idiosincrasia de cada una de las ramas. De cara al futuro y teniendo en cuenta los recursos que habría que movilizar para continuar en esta línea, se considera necesario explicitar el apoyo a la nueva Junta, para hacer frente a los compromisos que vayan surgiendo.

Después de un debate sobre nuestras raíces y espiritualidad se decide someter a votación el siguiente texto.

“Como afirmación de su origen y espiritualidad marianista, CEMI confirma su pertenencia a la organización de la Familia Marianista, con los derechos y deberes correspondientes, hasta donde podamos llegar”

Refrendado por 103 votos a favor, ninguno en contra y 38 abstenciones.

## **PROYECTO LAS CONCHAS.**

Tras la exposición por parte de la comunidad Gerardi del Proyecto Las Conchas, en Guatemala y su petición de que CEMI participe como miembro constituyente en él, se somete a votación el siguiente texto:

“¿Quiere ser CEMI miembro constituyente de la fundación que terminará de definir y, en su momento, llevará a efecto, el proyecto de misión compartida Las Conchas?”

Refrendado por 122 votos a favor, ninguno en contra y 4 abstenciones.